

ANA MARIA FAGUNDO

OBRA POETICA 1965-1990

Introducción de Candelas Newton



POESIA

Ediciones ENDYMION

I N D I C E

	<i>Págs.</i>
Introducción de Candelas Newton.....	21
Obras citadas.....	61
Bibliografía selecta.....	62
BROTOS (1965)	
<i>Búsqueda</i>	
Mi poesía.....	75
Poeta.....	75
La página en blanco.....	76
Parto o poema.....	76
Mansedumbre.....	77
La noche.....	77
<i>Caos</i>	
<i>Qué duro este oficio de ir pariendo</i>	81
El poema.....	81
<i>Vienes tú a lo escueto</i>	82
Clamor.....	82
Antidespedida.....	83
<i>Dios qué inútil abatir de labios</i>	83
<i>Qué partida llevo el alma</i>	83
<i>Abrir el ocaso del cansancio</i>	84
Poema 88.....	84
Vaguedad.....	85

	<u>Págs.</u>
<i>A puñados se me mete tu recuerdo</i>	85
<i>De espada en despunte</i>	86
Cansancio.....	86
 <i>Remanso</i>	
Retorno.....	91
Renacimiento.....	91
Transición.....	92
<i>Todo eso que me soy</i>	92
Fuente.....	93
Tenerife.....	93
Canarias.....	94
Azul-isla.....	94
Lo Rondo.....	95
 <i>Camino abierto</i>	
<i>El poeta va conmigo. A dónde voy</i>	99
<i>Era domingo</i>	99
Sentir.....	99
Hoy.....	100
Y.....	100
Dialogando.....	101
Ser hombre.....	101
<i>Oh, Dios, qué dolor de entonces</i>	102
<i>Volver las cosas por sus forros</i>	102
(En Londres).....	102
Rutina.....	103
Conjunción.....	103
De Amor.....	103
Deseo imposible.....	104
Oficina.....	104
<i>Esparcimiento de luces familiares</i>	105
<i>Un pétalo</i>	105
<i>Eres ola recabante</i>	106
Beso primero.....	106
<i>Todas las campanas al viento</i>	106

ISLA ADENTRO (1969)

Isla-poesía

Gestación.....	117
A la voz.....	117
A la palabra.....	118
Y si no fuera.....	118
A la poesía.....	119
A la poesía.....	119
Poesía en mí.....	120
Poesía.....	121

Isla-hombre

Puesta de sol.....	125
<i>Y el hombre en pie</i>	125
<i>¿A qué partir...?</i>	126
De tierra.....	126
Lo hombre.....	127
Un.....	127
Ir de hombre.....	128
<i>Un grupo de grotescos gritos</i>	128
<i>Existencia</i>	129
En viaje.....	129
El agua.....	129
<i>Sed de hombre empinado</i>	130
<i>¿A qué?</i>	130
Canción primaveral.....	131
Vivir.....	131
Sed.....	132
Marzo.....	133
El viento.....	133
<i>El canto undoso de los pájaros</i>	134
Primavera amaneciente.....	134
Gracia.....	134
Liberation.....	135
<i>Los pájaros son los poetas del aire</i>	135
Cantos ingenuos.....	136

<i>¿Y este oro de sol sobre tu piel, mar?</i>	137
Autopistas.....	137
Dawn.....	138
Girando.....	138
El hijo.....	139
¿Adónde?.....	140

Isla-amor

<i>No sé decirte la palabra</i>	143
Canción primaveral.....	143
<i>Por ti la aguja del pensamiento</i>	143
Conjunción.....	144
<i>Mi vida se cerró</i>	145
¿Amar?.....	145
<i>¿Recordarte? Mientras el mar abraza</i>	146
<i>Esta noche en mis recuerdos</i>	146
<i>Mi árbol estaba caído</i>	147
El otoño.....	147
<i>El recuerdo esta tarde</i>	148
Afterwards.....	149
<i>Yo también tuve un mendrugo</i>	149
La ilusión.....	149
La canción del árbol.....	150
<i>El amor no es la brisa o la alegría</i>	151
La alberca.....	151
<i>Qué importa que hayan puesto</i>	152

Isla-muerte

<i>La muerte es una cosa de segundos</i>	155
Invierno.....	155
Sunset.....	156
Nightmare.....	156
Arlington.....	157
<i>¿Será la muerte una niebla?</i>	157
After death.....	157
<i>Y yo que dije aquello</i>	158

	<u>Págs.</u>
<i>¿Por qué campos de olvido van mis sueños?.....</i>	159
<i>Que no debo quejarme.....</i>	159

DIARIO DE UNA MUERTE (1970)

Otoño

I.....	169
II.....	169
III.....	170
IV.....	170
V.....	171
VI.....	172
VII.....	173
VIII.....	173
IX.....	174
X.....	174
XI.....	175

Invierno

I.....	179
II.....	179
III.....	180
IV.....	181
V.....	181
VI.....	182
VII.....	183
VIII.....	183
IX.....	184
X.....	185
XI.....	185
XII.....	186
XIII.....	186
XIV.....	187
XV.....	187

	<i>Págs.</i>
 <i>Primavera</i>	
I.....	191
II.....	191
III.....	192
IV.....	193
V.....	193
VI.....	194
VII.....	194
VIII.....	195
IX.....	196
X.....	197
XI.....	197
XII.....	198
 <i>Verano</i>	
I.....	201
II.....	202
III.....	202
IV.....	203
V.....	203
VI.....	204
VII.....	205
VIII.....	205
IX.....	205
X.....	206

CONFIGURADO TIEMPO (1974)

I

I. Tiempo-recuerdo

Retorno.....	217
Entrada.....	218
Mirada.....	218
Reverdecida.....	219
Continuidad.....	221

	<u>Págs.</u>
Anticipación de la holgura.....	221
Santa Lastenia.....	223
Puntos cardinales.....	224
Ventana.....	225
Presente.....	226
Isla.....	227
Sin puerto.....	228
Niñez.....	229
Despertar.....	230
El rayo de luna.....	231
Juego.....	232
Insomnio.....	233
La azotea.....	234
La plaza.....	235
<i>II. Tiempo-amor</i>	
Segundo tiempo de amor.....	239
Luz.....	240
Amanecer.....	241
Ojos.....	242
El tacto de los ojos.....	242
Identidad.....	243
Mediterráneo.....	244
Deseo.....	245
Pobreza.....	246
Despedida.....	247
<i>III. Tiempo-vida</i>	
El ático.....	251
Poema de cumpleaños.....	251
Primavera.....	252
Elegía en la hierba.....	253
Cerezos en flor.....	254
Otro mar.....	255
Manos.....	256
Sequedad.....	256

	<u>Págs.</u>
El péndulo.....	257
Esperanza.....	258

INVENCION DE LA LUZ (1978)

I. Invención de la luz

Entrega.....	269
Reconocimiento.....	270
Proximidad de la poesía.....	271
Soledad de los cuerpos.....	272
Invención de la luz.....	273
Creación.....	274
La canción del estreno.....	274
El poema.....	275
Confesión.....	276
Visitación.....	277
Pálpito.....	278
A modo de explicación.....	279
Reconociéndose.....	280
Humanidad.....	281
Vivencia.....	282
Invención.....	283
Marzo.....	284
Sueño.....	285
El sembrador.....	286
La altura imposible.....	287
Canto.....	287

II. Tinieblas

Reflexión.....	291
Tiempo.....	292
Ausencia.....	292
De ángulos.....	293
Lejanía.....	294
Mar sin ti.....	295

	<u>Págs.</u>
Dolor.....	296
Orden.....	297
Comienzo.....	298
<i>III. Reinención de la luz</i>	
Necesidad.....	303
Encuentro.....	304
Nombres.....	304
Trayecto.....	305
Universo.....	306
Amando.....	307
El dardo.....	307
Cosmos.....	308
Cuerpo.....	309
Lugar.....	310
Tú.....	311
Locura.....	312
Amor.....	313
Anticipación de la luz.....	314
Fe.....	316
Nuestro cuerpo.....	316
Justificación.....	317

DESDE CHANATEL EL CANTO (1982)

I. Chanatel

<i>Desde Chanatel, el canto.....</i>	329
<i>Te estrenas desde mi canto.....</i>	330
<i>Lo digo en Chanatel.....</i>	331
<i>En Chanatel hay siete nombres.....</i>	331
<i>Amanece y es un canto.....</i>	332
<i>Mi casa es una alfombra.....</i>	333
<i>Chanatel es la marcha y el regreso.....</i>	334
<i>Cuando acotaron un espacio para mí.....</i>	335
<i>Vuelvo a decirlo: desde Chanatel, el canto.....</i>	336

II. *Duendes*

<i>Yo he visto cómo crecían las piedras.....</i>	339
<i>Hablo otra vez de los niños.....</i>	339
<i>En primavera los niños brotan de los árboles..</i>	340
<i>En Londres en primavera yo espero.....</i>	341
<i>Uno a uno a golpes de poema.....</i>	344
<i>Has abortado siete nombres.....</i>	345
<i>En Londres los hijos de óvulo y semen.....</i>	346
<i>Sobre Estambul, ciudad cloaca del Bósforo.....</i>	346
<i>Yo he visto niños salir de las cloacas.....</i>	347
<i>A lo largo del Nilo.....</i>	348
<i>Yo no he pedido ser mujer.....</i>	348
<i>Pero no es culpa mía haber nacido mujer.....</i>	349
<i>Te persiguen Londres, Estambul, Nueva Delhi, Chicago.....</i>	350
<i>Largo trayecto de primavera y mundos.....</i>	351
<i>Porque eres isla y el mar tu eterna falda azul...</i>	351

III. *Vértigo*

<i>Y vuelve la palabra.....</i>	355
<i>Buscarte por el recodo de las horas.....</i>	356
<i>La toco en mis resquicios y sé que dice canto..</i>	356
<i>Atardecer en este espacio.....</i>	357
<i>La luz ha sido tan justa, tan sentida.....</i>	358
<i>De madrugada el amor.....</i>	359
<i>A veces el silencio no sabe hacer canto.....</i>	360
<i>Mi paso formándote ha sido largo y arduo.....</i>	361
<i>Aunque vengas poderoso fulgor.....</i>	362
<i>La falda revoloteaba tus pocos años.....</i>	363
<i>Tú sabías lo de la isla.....</i>	364
<i>Tres muertos de mi sangre andan ya por los caminos.....</i>	365
<i>El pulso de las horas vibrantes en las esquinas..</i>	366
<i>Junto a esta mole de piedra la vida.....</i>	368
<i>Conmemora la fecha sus rigores.....</i>	369
<i>He vuelto pero no he vuelto.....</i>	369
<i>Están cayendo sobre los mantos piedras.....</i>	371

	<u>Págs.</u>
<i>¡Guerra! gritaban.....</i>	372
<i>Yo he tenido corolas de alegría.....</i>	373
<i>La aventura es con uno mismo.....</i>	374

COMO QUIEN NO DICE VOZ ALGUNA AL VIENTO (1984)

<i>I. Introito</i>	
Indagación.....	385
<i>II. Palabra</i>	
Casi un poema.....	389
Llamamiento a la palabra.....	390
Tarea.....	391
Soledad del poema.....	392
Fluir.....	393
Canción para el camino.....	394
En alguna parte.....	395
Permanencia de la palabra.....	396
<i>III. Materia</i>	
Don de la materia.....	401
Comprobación de la materia.....	402
Caminos de Efeso.....	403
Comienzo.....	404
Ser de la materia.....	405
Arqueología.....	405
Materia en el recuerdo.....	406
Cárcel de la materia.....	407
Laberinto.....	408
Voluntad de concreción.....	409
Caos.....	410
Clarividencia de la materia.....	411
Duda.....	413

	<u>Págs.</u>
<i>IV. Visión</i>	
El camino.....	417
Visión.....	417
Palomas al amanecer.....	418
El trayecto.....	419
Niño.....	419
Elegía en blanco y gris.....	420
La escalada.....	420
La estancia.....	421
La esposa.....	421
Fantasmal.....	422
El paseo.....	423
El pozo.....	423
In memoriam.....	424
Esperanza.....	424
La honda brecha.....	425
Sideral.....	426
El sueño.....	426
El gesto.....	427
Trinos.....	428
 <i>V. Finale</i>	
Recuento.....	433

RETORNOS SOBRE LA SIEMPRE AUSENCIA (1989)

I. Daguerrotipos de la memoria

Oración de la palabra.....	445
Retorno.....	446
Nacimiento.....	447
Retorno en la ausencia.....	448
Juventud.....	449
Bautizo.....	451
Renovado diciembre.....	452
La esquina de una tarde.....	453

	<u>Págs.</u>
A la poesía.....	454
El primer tú.....	455
Retrato de infancia.....	456
Veinte y tres de enero de 1937.....	457
Aniversario espacial.....	458
Daguerrotipo propio.....	459
Cumpleaños.....	460
Amanecer.....	461
La ausente presencia.....	462
<i>II. Dimensiones de lo mutable</i>	
Si viniera.....	467
Las rocas tiernas.....	468
Noviembre.....	469
Desde el balcón.....	470
Las doradas esquinas.....	471
El arrorró.....	472
La canción de los siglos.....	474
Otra ausencia.....	475
Palabra en pos.....	475
La estancia cerrada.....	476
Meditación en torno al castillo de Jadraque.....	477
Razón del trayecto.....	479
La mudanza.....	480
Amanecer en el monasterio de los olivos.....	481
El olivo.....	482
Un alto en el camino.....	484
En pos del canto.....	485
<i>III. Instantáneas de lo vivido</i>	
Otra palabra.....	489
La siempre abeja.....	490
Diecisiete renacer.....	491
Podría ser.....	493
Volver a ti.....	494
New Orleans 1980-1984.....	495

	<u>Págs.</u>
El reencuentro.....	496
El aro azul.....	496
Letanía.....	498
Presente.....	499
Soneto del amor.....	500
Las monedas falsas.....	500
La ausente brecha.....	501
Cuanto.....	502
Y no viene el poema.....	502
Pregunta.....	503
Hummingbirds.....	504
Soria.....	505
En torno a otro cumpleaños.....	507
Conjuración de la palabra.....	507
Canción sin despedida.....	508

INTRODUCCION

La poesía de Ana María Fagundo (Poniéndole hechura al ser por la palabra)¹

Frente al énfasis en el tema y la comunicación de la llamada poesía social, los autores de la década de 1960-1970, antologados por Francisco Ribes y José Batlló en *Poesía última* y *Antología de la nueva poesía española* respectivamente, proclaman su «compromiso fundamental con la poesía» y asumen «el ejercicio poético como instrumento de conocimiento y, sólo después, de comunicación» (J. Olivio Jiménez 18-19). Nacida en 1938, Ana María Fagundo comparte las preocupaciones de los autores antologados por Ribes y Batlló (Eladio Cabañero, Angel González, Claudio Rodríguez, Carlos Sahagún, José Angel Valente, entre otros). En búsqueda constante de autenticidad, su poesía evidencia el movimiento «hacia zonas más profundas y esenciales» del ser que Olivio Jiménez señala como elemento esencial en la primera promoción poética de la década de los 60 (109). Con José Angel Valente, Fagundo entiende el lenguaje como acto por el cual el conocimiento logra su configuración (Ribes 157); con Carlos Sahagún la autora se acerca al poema como instrumento de indagación y conocimiento que le permita penetrar en el misterio del ser (Ribes 120), y la

¹ Una versión abreviada de este ensayo se ha publicado bajo el título «Signos poéticos en Ana María Fagundo» en *De Scripta Hispánica. Homenaje a Enrique Ruiz-Fornells*. Eric, Spanish Professionals in America, 1990, pp. 453-459.

coherencia interna de su obra, en la que cada libro es un paso más profundo en la meditación sobre las mismas preocupaciones, responde a lo que Claudio Rodríguez llama «verdad poética» (Ribes 88-89).

La reflexión poética de Ana María Fagundo se sitúa bajo el epígrafe de una indagación en la naturaleza del ser guiada por el deseo de afirmarse vitalmente, y que la hablante, como ser humano en general y mujer poeta en particular, se debate por articular artísticamente mediante unos signos poéticos propios. La poesía se concibe como el método indagatorio en el misterio del ser: «el poema es mi vehículo de conocimiento», afirma Fagundo en una de sus conferencias («Mi literatura» 86). Como elaboración con y sobre el lenguaje, la creación poética es el medio de penetrar en la verdad del ser, de ahí que para Fagundo poesía y vida vayan intrínsecamente unidas, y que desde su primer libro el proceso artístico se conciba a partir de la propia fisicalidad o cuerpo de la hablante. En la misma conferencia anteriormente citada Fagundo afirma: «La poesía tiene forma, tiene vida; es una realidad consanguínea a mí misma» (84), parte sustancial de su propia fisiología, de su cuerpo configurándose en ella. La participación de la fisicalidad en el proceso de la creación lleva a concebir el poema como un parto, a la vez que es en dicho poema/hijo donde la hablante perfila su identidad y se siente ser. La poesía posee así el poder de configurar y perfilar la identidad, proporcionando la luz necesaria en la búsqueda de conocimiento ontológico.

La asociación poesía-fisiología implica una tercera en la referencia a la geografía de la isla de Tenerife, paisaje natal de Fagundo. La triada poesía-fisiología-geografía, y sus derivados poema-cuerpo-isla, constituyen los polos en torno a los cuales gira y se sustenta la reflexión poética de Fagundo. Al igual que la isla en punta, pugnando por afirmar su ser en medio del océano, el poema, como inscripción del cuerpo femenino, va a ser el contexto donde la búsqueda en el misterio ontológico y sus hallazgos y fracasos se configura. Poema-cuerpo-isla constituyen tres signos con que Fagundo connota una

única realidad: su deseo de afirmación vital que, como en la geografía de la isla natal en punta, la hablante experimenta en su cuerpo e intenta configurar en el espacio poemático. El deseo de serse mueve el avance enhiesto y erguido del cuerpo por el camino existencial, de la isla pugnando por alzarse en vertical frente al acoso del mar, y de la palabra dejando su inscripción en la página en blanco. La escritura de Fagundo va impelida por un deseo de inscribir y configurar permanentemente la vida, paralelo al que mueve el amado a una unión plena con el objeto de su amor: al marcar su impronta en la página en blanco, como el amante anhela penetrar el cuerpo de su amado para fundirse con él, se espera que la palabra supere la distancia que la separa del ser que perfila, apresándolo en una unión plena y permanente.

La cita que encabeza su primer libro *Brotos* (1965): «Poesía es lo que no puede ser / y está siempre siendo», fusiona las dos preocupaciones centrales en Fagundo, quehacer artístico y búsqueda ontológica, describiendo a la poesía como un proceso entre el deseo o posibilidad de ser, y el ser en su actualidad continúa, entre la ausencia y la presencia². El signo «brote» a que el título alude confirma esta primera intuición, connotando el impulso vital en movimiento hacia una forma aún no alcanzada. El libro consta de cuatro partes: Búsqueda, Caos, Remanso y Camino abierto, cuyos títulos hacen hincapié en la idea de avance y ruta que la autora inicia a través de la poesía. Indicativos son también los títulos de las composiciones de la primera parte («Mi poesía», «Poeta», «La página en blanco», «Parto o poema»), donde se señala ya que la búsqueda de identidad se efectúa a través del quehacer poético. El primer poema establece la relación consanguínea de la hablante con la poesía, de ahí que la escritura se revele como un «desnudarse» o

² La poesía adquiere así una identidad oscilante entre un poder ser nunca realizado y un estar siendo en ese mismo «anhelar sin logro». Cavallari (229-230) habla de «Muerte» y «Deseo» trágica e ineluctablemente interrelacionados.

«destaparse» (10) de lo más íntimo. Esta entrega total da como resultado el poema, asociado con la actividad fisiológica de parir o dar vida en un lento proceso que, como la hablante confiesa, «sabemos / escapable, inconseguido» (13). Paralela a la dolorosa entrega de vida en el parto, la escritura poética es un movimiento eternamente inconcluso, ya que la inmensurabilidad del ser nunca es total y definitivamente captada en cada uno de los poemas: «la lucha es simple y vieja: eterno diálogo del poeta con el Poeta» (11), del poeta como ser concreto en su acto específico de escritura, con el potencial infinito del Poeta y la Poesía con mayúsculas.

La segunda sección, «Caos», elabora sobre el carácter inconcluso del anhelo de realización, y el sentimiento de angustia resultante: «Qué duro este oficio de ir pariendo / a trozos, a gritos, a cuajarones de silencio / toda la muerte en sucesivas muertes concéntricas» (18). La búsqueda de afirmación existencial, y su articulación en la poesía, constituyen una entrega cuya configuración comporta en sí su propia negación ya que, fijada al ritmo cíclico del tiempo, su perfil se va diluyendo hasta disolverse en el silencio. El fracaso del poema-parto en su labor de configuración ontológica permanente es el «caos» o ausencia de formas a que el título de la sección alude, y se expresa en una serie de poemas mediante signos de «parir», «transir», «hundir», connotadores de dolor:

¡Qué partida llevo el alma (...)
 qué transida
hasta lo tope, lo cúmulo (...)
qué hundimiento de lo vivo (...)
y lo radio y lo redondo
chorreando sus flores de tristeza. (24)

La existencia en los neutros, aquí y en muchos otros poemas, connota realidades de contornos indefinidos. Según Barthes el neutro es «the vacancy of the self —a self which, if it has not been entirely annihilated, can at

least no longer be clearly located» (Jardine 113). La escritura-parto no consigue fundir la palabra con su objeto, el deseo con su realización, fracasando el anhelo de dar al ser una configuración plena. Transido en su avance, el impulso vital acaba chocando contra «lo tope», «lo cúmulo», representaciones de un espacio que por su designación neutra se vuelve abstracto, general e indeterminado, como toda un área o zona donde la frustración ha llegado a su colmo y donde el impulso se hunde. Este «colmo» de frustración ontológica se configura poéticamente a modo de elevación o brote vertical —el impulso— frustrado en su ascenso, por lo que debe recular constituyendo ese círculo —lo radio, redondo—, en que el proceso temporal da vueltas repitiéndose, y cuyo fruto o flor sólo puede ser de tristeza por proceder de un impulso vital coartado. Lo que queda es el deseo que la hablante representa mediante una serie de signos de verticalidad frustrada: «espada en despunte», «torre truncada», por los que su canto se eleva para acabar en «plegaria naciente / muriente (...) / De todo y de nada» (29). La verticalidad que caracteriza el deseo de afirmación vital se contagia de su opuesto, el descenso de la frustración o muerte, fundiéndose en un mismo movimiento el impulso vital y su negación. El movimiento existencial se vuelve entonces caótico, ya que somete el impulso o anhelo de configuración ontológica a un devenir circular nunca culminado ni resuelto.

En la sección «Remanso» la hablante halla descanso al volverse sobre sí misma, configurando el estado de recogimiento y hallazgo de la fuerza interior que más tarde representará con el signo «isla»: «Ya me vuelvo a lo mi yo (...) / apretada la grupa de la voz, / me contemplo desnuda» (32). La hablante hace suyo el estado de recogimiento propio de los místicos. Si en estos la interioridad es el modo más «entrañal» de vivir el cristianismo (Melquíades A. Martín 11), en Fagundo es el medio de adentrarse en sí misma para transformarse en sustancia poética. Varios poemas de esta sección se centran en la isla natal, Tenerife, y Canarias, iniciando la